



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



Ayer, 11 de octubre de 2016, a las 23,15 (hora en Brasil)

en el Hospital Pompeia de Caxias do Sul,

ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana

**ZELINDA SELENE SR LUIZA GAVAZZONI**

de 81 años de edad y 59 años de vida religiosa.

En la vigilia de la Fiesta de Nuestra Señor Aparecida, cuando todo Brasil se une en oración para pedir la intercesión de María por la nación y por todos sus hijos, Jesús Buen Pastor entrega al Padre a nuestra hermana Zelinda, la primera vocación que ha ingresado en el sur de Brasil y siempre plena de un gran espíritu misionero.

Zelinda nace el 20 de marzo de 1935 en Nova Trento, R.S, última de trece hijos, es bautizada el 2 de abril de 1935 e ingresa a la Congregación el 13 de septiembre de 1952 en Terceira Léguas. Es admitida al Noviciado el 5 de enero de 1956 en Caxias, Avenida S. Leopoldo, y emite su Primera Profesión el 6 de enero de 1957 en Caxias do Sul tomando el nombre de Hna. Luiza.

Desde el inicio de su camino como Pastorcita, mientras se dedica con gran fervor al apostolado pastoral, busca bienhechores que puedan sostener la Congregación, que en esos años está dando los primeros pasos en el sur de Brasil.

Hna. Zelinda, así prefiere ser llamada, el 6 de enero de 1962, en Caxias do Sul, emite su Profesión Perpetua y vive su vocación de Pastorcita en la verdadera alegría y en el amor por el pueblo de Dios, en las diferentes comunidades parroquiales donde estuvo, casi siempre en lugares muy lejanos y desafiantes.

Del 1952 al 1996 vive su ministerio pastoral en distintas comunidades de Rio Grande do Sul: Piratuba Torres, Porto Alegre -Partenon, Cazusa Ferreira, Caxias -Av. S Leopoldo-, Bento Gonçalves, Terceira Léguas, Porto Alegre – comunidad Alberione-, Caxias –S. Ciro y Canela; siempre con gran disponibilidad y fervor, especialmente a favor de las familias y de los enfermos que visita constantemente, llevando consuelo y confort. Hna. Zelinda se dedica también a la formación de grupos bíblicos, incansable en invitar a la gente a participar a las celebraciones en las comunidades eclesiales.

Del 1997 al 2012, además de un tiempo de pausa en Caxias, en la Casa Betania, para cuidar la salud, Hna. Zelinda se dedica totalmente a la misión pastoral en las comunidades de: Conceição do Tocantins, Santana do Livramento, Caxias - Santos Apóstolos, Figuerópolis, Campo Belo, Terceira Léguas. Su apostolado llega a ser cada vez más creativo en la catequesis, en la formación de los agentes pastorales y en la animación de las comunidades

de base. Cuida la vida espiritual y física de las personas y también de las hermanas de la comunidad de Terceira Légua, especialmente durante su servicio como superiora.

En el 2012 se ve obligada a retirarse en la comunidad de Casa Betania por motivos de salud, ya que no se encuentra en grado de permanecer en el apostolado directo. Hna. Zelinda logra también allí transformar su vida en oración y ofrecimiento por la misión pastoral. A las personas que van a visitarla, hermanas, familiares, amigos, siempre les dice: *"Puedes contar con mis oraciones, esto es lo que puedo hacer ahora"*

Hna. Zelinda nos deja el testimonio de una vida admirable siempre y en particular en los últimos tres años de enfermedad, que acepta serena y pacientemente, viviendo cada momento en la fe y en la confianza, en una convivencia comunitaria alegre y pacífica. Con su transparente sonrisa llega a expresar hacia quienes se le acercan toda la bondad de Dios.

Te pedimos, querida Hna. Zelinda, que continúes invocando a María Madre Del Buen Pastor por nuestra Congregación, con la oración que nos has dejado:

*María, Madre de todas la vocaciones, humilde y fiel al proyecto del Padre, tú has vivido la fe y el amor.*

*María Pastora, Madre del Buen Pastor, bendice las familias, los jóvenes, los niños para que descubran su vocación. María, despierta las vocaciones misioneras laicas para la misión pastoral de la Iglesia, para tu Reino.*

*María, dónanos las virtudes; humildad, conocimiento, escucha y esperanza. Que podamos, como Jesús, donar la vida por el Reino. Danos mucho amor y paciencia con los jóvenes en discernimiento vocacional.*

*María Pastora, ayúdanos a ser auténticos testimonios de una vida alegre en nuestra vocación. Ayúdanos a ser personas de fe en el Dios Trino, con un amor profundo y personal a Cristo Pastor, para que en la oración y en la contemplación, en la escucha de la Palabra de Dios, podamos vivir con alegría hasta el fin.*

Hna. Marta Finotelli  
*Superiora General*

Roma, 12 de octubre de 2016  
*Fiesta de Nuestra Señora Aparecida*